

GE-F 403



# ADVERTENCIAS DE GUERRA, POR EL Capitan dō Antonio de Corral y Roxas.



I L A S Elecciones de justicia y  
 letras que V.M. manda hazer, son  
 consideradas, atentadas, y tantea-  
 das, siendo el daño que procede  
 de ser vn juez apasionado, o poco letrado,  
 particular interes de hazienda, y en casos cri-  
 minales, inclinacion mas a rigor, que a pie-  
 dad: con quãta mas diligencia y vigilãcia de-  
 uen ser consultadas, vistas, y remiradas las de  
 guerra, y de actos concernientes a ella, pues  
 de ser en personas sin experiẽcia, valor, y su-  
 ficiencia, la perdida que se sigue es vniuersal  
 y irrecuperable, no solo de los puestos, casti-  
 llos, villas, exercitos y prouincias, que los ta-  
 les tienen a cargo, y de la legitima sucefsion  
 en ellas, pero tambien de la fe (daño inestima-  
 ble.) Por todo lo qual deuria preceder ma-  
 duro consejo, desnudo de aficion y pasiõ de  
 propios afectos, cimentado en verdadera re-  
 lacion, y en zelo del seruicio de Dios nuestro  
 Señor, de V. Magestad, de sus Reynos y se-

*Mayor da-  
 ño resulta  
 de la mala  
 eleccion de  
 guerra, que  
 de la de le-  
 tras.*

*La perdida  
 en la guerra  
 irrecupera-  
 ble, y vni-  
 uersal.*

*Premios mi-  
 litares se  
 han de dar  
 sin pasiõ.*

A ñorios,



## *Aduertencias de guerra.*

*Poca experiencia causa muchos males.*

*Causas de retirarse algunos de la milicia.*

ñorios, y desta suerte inquirir y especular cō christiandad los seruios y partes de los pretendientes, pues de olvidar los benemeritos, y anteponer los inexpertos, nacen grandes inconuenientes, en detrimento de la Real coronay patrimonio de V. Magestad, total destruicion de sus estados, y opresiō de sus vasallos. Y el menor (aunque muy digno de cōsideracion) es retirarse algunos del seruios de V. Magestad al fin de continuaciō de muchos años, no por faltarles desseo, animo, valor, y buen zelo de proseguir toda su vida, arriscandola a peligros continuos y manifiestos, sino estimulados y mouidos, por verse sin premio, ni remuneracion alguna de sus trabajos, fatigas, pobreza, desnudez, frios, calores, hambre, sed, y derramamiento de sangre. Siendo causa mas viuay fuerte desta precipitacion, considerar, y ver leuantados y colocados a los q̄ sin auer pasado por tales grados, ascienden a los a ellos tan deuudos, y sin auer sido dicipulos, tienen autoridad, honor, y mādado de maestros, y a los que sin conocimiento y practica de disciplina militar, ocupan puestos de los profesores della, con q̄ orgullosos y altiuos ultrajan, y menosprecian a los que auian de ser estimados y encumbrados: lo qual

pro-

*Aduertencias de guerra.*

procede (a mi parecer) de que como se hallan premiados (sin meritos, tienen a los demas por de menos: contra los cuales se arman de artificio y falsa relacion (armas ordinarias a los destituydos de valor) de tal fuer- te, que cō semejantes preuenciones cada dia quitan, y vsurpan a la virtud lo que es tan pro- pio suyo, alcançando dignidades, officios, y otras mercedes con vniuersal admiracion y nota.

*Premiados sin meritos enemigos de los que los tienen.*

Y no solo pierde V. Magestad a los que as- si se retiran (con ser vn numero infinito) sino que tambien causan tibieza a los de gallarda juventud y brio, porque aunque desseo sos de salir a seruir, considerando desdeñados y des- pechados a los que justamente, segun ley di- uina y humana auian de estar premiados y cō- tentos, y por otra parte viendo remunerados y sublimados a los sin virtud, ni experiencia, desisten de sus intentos y buenas resolucio- nes, y buscan otros medios mas artificiosos y prouechosos, que honrosos y nobles.

*Virtuoso no premiado, exemplo pa- ra que otros no siruan.*

Tal modo de contraste y persecuciones sigue, y martiriza a los valerosos benemeritos que no há ocupado puestos, y con mayor impetu, furia, y circunstancias a los que su virtud los ha dado: porq̃ como resplandezca

*Aduertencias de guerra.*

*Artificiofo  
no tiene vir-  
tud, a la  
qual vsurpa  
lo q̄ no me-  
rece.*

*Embidia  
cruel perfe-  
guidora de  
buenos.*

*Lib 1. Oros.  
2. c. 16. &  
3. c. 1. Iusti.  
lib. 6.*

*Conon dexa  
a su patria  
y hazañas.*

tanto (acompañada de gloriosas hazañas) dexan sus rayos en obscuridad y tinieblas a los faltos della, y los ofusca, confunde, y ofende de manera, que ciegos de su claridad, desatinados de su nombre, acosados de embidia, y prouocados de odio, procuran leuãtar borrascas y tormentas en tan sereno y tranquilo mar de excelencias y meritos, aseando tanta hermosura de virtudes, denostando tan preclaros varones, con mouiendo los pueblos y lisongeano los Principes, a fin q̄ menospreciados y abatidos los tales, preualezcã por caminos infames y escandalosos. Leemos de famosissimos guerreros, q̄ despues de auer hecho seruicios notables a sus republicas y Principes, asistidos con toda fidelidad, ganado les señaladas vitorias, estendido sus señorios, aumentado sus coronas, y adquiridos reputacion, se hã desterrado voluntariamente de su patria, por ver la ingratitude della, nacida de emulaciõ y embidia de sus heroicas hazañas. Del excelẽte Conõ escriue Pausanias, q̄ cono cido el intẽto y rẽcorde de su pueblo cõtra el, se acogio a Euagoras Rey de Chipre, por cuyo cõsejo, y del satrapa Farnabaso le hizo su General de mar el Rey Artaxerxes, el qual guerra uacõ los Lacedemonios, y sus cõfederados,

dos, y despues de auer vécido en gran batalla al famoso Lisandre Capitán dellos, lo primero que hizo, fue ir a Atenas, no a végarfe de sus emulos, sino a boluerla en su antiguo y floreciente estado sin tratar de otra cosa que de la salud comun, y assi reedificò el Pyreo (desmantelado por los Lacedemonios) cò los despojos q̄ les auia ganado. Publio Cornelio Scipió Africano el Mayor despues de auer còseguido memorables vitorias en España, y Africa, sugetadolas al pueblo Romano, triufado de entrambas, y adquirido renòbre de Africano, se desterrò de Roma a Linterno, donde murio, y mādò no fuessen traydas sus cenizas a tierra tã ingrata y desconocida. El grã Capitán retirado de la Corte, fenecio sus gloriosos dias en Loxa: don Iuã del Aguila en el Berenco, y dõ Alõso Pimètel lo està al presente en Portillo. ¶ Y a muchos singulares varones que han querido permanecer, siruiendo a sus Principes, sabemos que la envidia y emulacion ha desterrado y muerto, sin preceder en ellos culpa. Tuuola por ventura el justo Aristides: que llegado el decenio, en el qual era ley en la Republica Ateniese desterrar a vn poderoso por votos del pueblo, yendo por la calle, le preguntò yn ciego si sabia

*Grã virtud  
no vengar  
inurias pug  
diendo.*

*Scipion ma  
yor se destie  
rra en vida  
y muerte.*

*Linius lib. 1  
dec. 3. Eutro  
pius 3. Flo  
rus 2. Vale  
rius 6. c. 11*

*Apianus in  
libico, Zon  
ras tom. 2.  
Analiũ, Plu  
tar. in Scip  
ione.*

*Gran Capit  
tan don Iuã  
del Aguila,  
y don Alõso  
Pimètel re  
tirados.*

*Plutarchus  
in Aristides*

escri-

*Aduertencias de guerra.*

*Aristides des-  
terrado por  
iusto.*

*Temistocles  
desterrado  
por valeroso  
Plut. in The-  
mis. Herod.  
lib. 8. Iusti.  
2. Pausa. 3.*

*Ley q̄ cada  
diez años  
desterraua  
vn ciudada.  
no.*

*Muerte de  
Temistocles  
Thucid. lib.  
1. Diodorus  
11. vbi supra  
relati.*

escruir, respondió que si: prosiguió, pues es-  
criue aqui el nombre de Aristides, que este  
quiero salga de mi patria: replicole, Conoces  
tu a Aristides, repitió el ciego: No, pero estoy  
mal có el, porque tiene sobrenombre de ius-  
to, y es tan famoso, que no ay otra cosa en  
Atenas que contar hazañas suyas, y sin otra  
causa fue desterrado. Al famosísimo Temis-  
tocles defensor de Grecia cótra los innume-  
rables exercitos de Xerxes, Artaxerxes, Da-  
rio, Longimano, y como tal coronado de oli-  
ua en Lacedemonia, confessando todos que  
las victorias auidas, fueron mas por su conse-  
jo y valor, que por las armas Griegas, el pre-  
mio que por tan loables hechos le dio su pa-  
tria, fue desterrarle por el Ostracismo, y per-  
seguirle de tal suerte, que no tuuo otro reme-  
dio, sino irse a meter en poder de quien auia  
desbaratado y vécido: del qual fue recebido  
con grandes muestras de amor, y honrado  
sumamente: y pareciendole con tan grã que  
rrero le era facil la destruición de Grecia, le  
rogò, y molestò fuesse con el a guerrearla.  
Viédose pues Temistocles apretado de Xer-  
xes, le pidió, y hizo que jurasse, que no iria  
sin el, y luego en presencia de sus familia-  
res tomó ponçoña, con que murio muy con-  
tento,



tento, pues dexaua a su patria (aunque ingrata) segura de la potencia de aquel tirano, y al múdo patente su inocencia y lealtad, pues escogia morir, por no viuir, auiendo de ser el açote de sus naturales. Al inuencible Ecio domador de los Godos, Francos, Hunnos, y otras naciones Setentrionales, y del poderoso y cruel Rey Atila, que obligò a Valentiniano Segundo a quitarle la vida, sino la embidia en sus priuados, por tan gloriosos hechos, de que se siguió luego la cayda de la Monarquia Romana. La gratificacion que el Emperador Iustiniano dio al esclarecido Belisario, en pago de auer vencido los Partos, sugetado los Godos, y Vandalos, fue mandarle sacar los ojos, y dexarle tan miserable y pobre, que en vn carreton pedialimosna, diziendo: Hazed bien a Belisario, al qual la grandeza de sus hazañas leuantò, y la embidia de sus enemigos cegò. Pues la inocencia, fidelidad, y seruicios del buen Condestable don Rui Lopez Daualos no fueron parte para que la emulacion no le hiziesse ausentar, y confiscar sus bienes. Y algunas vezes vemos que los Principes forçados de necesidad, o certificados de la verdad, les sacan de sus retramiétos, para mayor confirmaciõ de

*Muerte de Ecio.*

*Egidius in Iustin. vita.*

*Da stipē Belisario, quē verum prof-perè gestarū magnitudo extulit, in micorū inuidentia excauit.*

*Don Rui Lopez Daualos mal pagado.*

sus

## Aduertencias de guerra.

La virtud  
tiene gran  
fuerça.

Plutarco. in  
Alcib. Plat.  
in 1. Alcib.  
Iusti. lib. 5.  
Thucid. 8.  
Celius 9. c.  
10. Orosius  
2. c. 16. Pi-  
nedat. part.  
lib. 5. c. 21.

Vitorias de  
Alcibiades,  
geriunfo.

Enius lib. 5  
Dec. 1. Vale-  
rius lib. 5.  
cap. 3.  
Camilo li-  
brò a Roma.

sus virtudes, exaltacion de sus proezas, segun-  
ridad de sus Reynos, mengua y confusion de  
los malos, y como a vnicos remediadores les  
entregan el sumo imperio. Los Atenienses no  
solo auian desterrado al famoso Alcibiades:  
pero publicado por maldito, cõ las maldicio-  
nes que llamauan los antiguos Diras, y decla-  
rado por enemigo comun, con todos los o-  
probrios, y ignominias posibles: pues a tanta  
enemistad, rencor, y desdicha, vencio su  
virtud, valor, y constancia: porque viendo-  
se apretados en las guerras sociales, y casi per-  
didos, embiaron a Asia (adonde viuia) a al-  
çarle el destierro, y a ofrecer el cargo del e-  
xercito destrozado, y acobardado: el qual  
acceptò, y prosiguió la guerra con tanta fe-  
licidad en Grecia, y Sicilia, que auidas se-  
ñaladas vitorias, de general consentimien-  
to y acuerdo de sus naturales, entrò triun-  
fando en Atenas con tan grande aplauso y  
regozijo, que afirman los historiadores, fue  
mayor la alegría, honra, y amor con que le  
recibieron, que el odio y afrenta con que le  
desterraron. Marco Furio Camilo desterra-  
do estaua en Ardea, quando los Galos se  
apoderaron de Roma, mas fue tal su virtud,  
que olvidando tantas sinrazones, obedecio  
y acu-

y acudio al mandato y llamamiento de los Senadores retirados en el Capitolio: los quales viendose en tan gran peligro, sin esperança de remedio, lastimados y pesarosos por los agravios hechos a Camilo: pero como sabidores de su inocencia, lealtad y valor, le embiaron a rogar les viniessse a focorrer, lo qual executò luego, venciendo los Franceses, y librandoles del sitio, porque merecio ser llamado Padre de la patria, y restaurador della. El grã Duque de Alua, sin par en las cosas de la guerra, calumniado y preso estaua en Vzeda, mas la Magestad Catolica de Filipo II. vièdo iminente la guerra de Portugal, le nombrò su Generalissimo, y mandò fuessse al exercito, con expresso mandato de que no le viesse, ni entrassse en la Corte: en que se conoce la gran confiança y satisfacion que tenia de tan excelso personage y ministro, pues tratandole con tanta seueridad, y aspereza, ponia en sus manos negocio tan importante.

Con ser estos daños tan grandes, suelen algunas vezes recrecerse muy mayores, engendrados de desdenes, y despechos, que les mueuen, no solo a retirarse y apartarse del seruiçio de sus Principes: pero a emplearse en el de sus enemigos, como hizo Gneyo Marcio

*Duç de Alua preso y General. Franchi lib. 6. en la vni on de Portugal con Castilla.*

*La virtud resplandece con persecuciones.*

*Despechos pueden mucho en animos grãdes.*

*Aduertencias de guerra.*

*Coriolano*  
*Liuius lib.*  
*2. dec. 1.*  
*Dion. 7. &*  
*8. Geli. 17.*  
*6. vlt. Vale.*  
*1. c. vlt. &*  
*4. c. 3. & 5.*  
*6. 2. Corn.*  
*Nep. c. 19.*  
*Plutarc. in*  
*Coriolano.*

*Veturia y*  
*Volúnia ma*  
*dre y muger*  
*de Coriola-*  
*no, y su grã*  
*de amor.*

Coriolano, dicho así, por auer por su persona sola, y singular valentia, ganado a Coriolos, y a esta hazaña añadido otras memorables en seruicio de su republica, tan dignas de alabanza, quan embidiadas del pueblo: del qual siendo citado ante sus Tribunos, en las controuersias de las leyes Agrarias, y no pareciendo fue desterrado: execucion que encendio de manera su belicoso animo dispuesto a vengança, que por tomarla se fue a los Volscos enemigos de los Romanos: los quales con tan gran varon cobró nuevos bríos, y tomándole por su Caudillo, prosiguieron la guerra, gobernada por el con tanta destreza, que vencidos sus enemigos, sitio a su madre Roma, con intento de destruyr la y asolarla, mas ya que no huuo fuerças para resistir su furor, bastaron los ruegos de Veturia, y Volúnia, madre y muger suya, las quales viendo cierta y cercana la ruyna de su ciudad, se echaron a sus pies, y con grandes lloros pidieron la perdonasse: obedecio el magnanimo Coriolano al mandato de su madre, diziendola: Acabaras de conocer madre mia lo q̄ te amo, pues por hazer tu gusto, resisto a mi ira, y escojo la muerte, y así te digo que libras a Roma, y al punto te hallaras sin hijo, y tu sin marido:

rido: lo qual fue assi, porque en leuantando el sitio le mataron los Volscos. Pues el Xenque despues de auer seruido a la Magestad de Filipo II. muchos años en los Payfes baxos, con toda satisfaciõ, hecho instãcia al Duque de Parma en algunas pretẽsiones de guerra, vltimamente pedido el gouierno de Nimega, o Regimiẽto del Baron de Anholt, o vna cõpañia de caualllos, y negado se le, se passò a los rebeldes, los quales le preciaron y estimaron, y fue cuchillo agudo de los que antes eran amigos suyos. Lo propio hizieron Mons de Iatelete, y Lancarte: el primero por no le darla cõpañia del Conde de Renemburg, de que era Teniente: el segundo, por reformarsela. A lõso Lopez (vulgarimẽte llamado Alofillo) por no le querer assentar plaça de Sargento (teniedo la muy merecida) desesperò de forma, que pospuesto el temor de Dios, fidelidad a su Rey, y amora su patria, se fue con los enemigos, y les siruio con tanto valor (a costa nuestra) que le dieron el gouierno de Herentales, y vna compaña de caualllos. Muchos otros exemplos pudiera alegar, y de personages excelsos, que han cambiado de seõor y forma, incitados de vn despecho y desden, testimonio claro, Carlos de Borbõ, y Andrea Doria.

*El Xe- que dexa el ser- uicio de vne fra Magestad y porq.*

*Verdugo en sus coment. lib. 5. a fol. 123.*

*Mons de Iatelete y Lancarte, dexã el se- r- uicio de V. M.*

*Alofillo se va a los enemigos.*

*No ay cosa q mas inquiere vn animo noble q vn despecho, de xã por el al Rey de Francia Borbon, y Andrea Doria.*

*Aduertencias de guerra.*

Y si boluemos los ojos a la antiguedad, hallaremos en sus historias grâdes trueques de personas ilustres, muchas mudanças de Estados, y destruyciones de Reynos por esta ocasion. No la preuino, ni tuuo consideracion a estos daños la Emperatriz Sofia, muger de Iustino segundo, pues al tiempo que deuia premiar y remunerar al muy Catolico y singular Capitan Narses eunuco, por sus grandes y auentajados seruicios hechos a la Christiãdad, y corona Imperial, como fue socorrer a Roma, vencer y matar a Totila Rey de los Godos, y echarlos de Italia, y lo propio a Odoacer Rey de los Herulos, limpiarla de otras naciones Serentrionales, y gouernadola santa y loablemente algunos años, le embiò a mandar fuesse a Conitantinopla, adonde acudio luego, y començò a experimentar sinrazones, y sufrir agrauios. Finalmente le dixo la Emperatriz (entre otras palabras injuriosas y indignas para tal varon) Pareceme Narses, pues eres eunuco, seras mejor para estar con mis mugeres, hilar con ellas, y ser su guardia, q̄ para cabeça de exercitos y gouerno de Reynos. Respondiola: Por cierto mi señora, pues me mandas hilar, te abre de obedecer: pero te afirmo y prometo, que serà tal la  
*yr diem:*

*Narses li-  
bra a Roma  
de Godos, y  
otras uacio-  
nes.*

*No ay ira se-  
bre la de la  
muger.*

*Aduertencias de guerra.*

vr diembre de mi hilado y trama de mi tela,  
que tu ni tu marido no la acerteis a texer: y  
así fue, que buuelto en Italia, solicitò a Al-  
boyno Rey de los Longobardos, que passas-  
se en ella, lo qual puso al puto por obra, y des-  
pues de varios sucessos, y de auer inquietado  
y alterado grandemente el Imperio Roma-  
no, le vsurpò y se apoderò de la Galia Cifalpi-  
na, donde hizo asiento, y la dio nombre de  
Lombardia. Este fin tuuo el hilado que man-  
dò hazer la Emperatriz a Narses, y yo le pon-  
go a cosas tan sabidas, por no me alargar.

*Alboyno en  
tra en Italia.*

Còsidere V.M. (sin lo referido) la cuèta q̄  
dara vn Governador en vna plaça, sin experi-  
riècia, valor, y noticia de semejâtes manejos,  
como es posible se sepa gouernar si le viene  
vn sitio acuestas, como podra entender, des-  
cubrir, y apercebir el desìgnio de sus contra-  
rios, el lugar y partes por donde le han de a-  
cometer, los puestos que deue fortificar y  
sustentar, y que forma de fortificaciones, as-  
si dètro como fuera, como se ha de encubrir,  
en que tiempo y ocasiones ha de inquietar y  
hazer salidas, como dispondra su gente, y se  
proueera de bastimentos, municiones, y ma-  
quinas de guerra: finalmente, como acudira  
y darà remedio a infinidad de cosas, que  
son

*Còsideracio-  
nes en la ele-  
ciò de vn go-  
uernador de  
vna fuerça.*

*Aduertencias de guerra.*

*Tradent fa  
b. illa fabri* son necessarias, y se ofrecé, el que no ha exer-  
citado tales progressos, pues que los que en  
ellos se han hallado muchas vezes, suelen có  
fundirse, atajarfe, y no saber donde estan. Y  
puede ser que en sabiendo V.M. el sitio de

*De la poca  
experiencia  
de vn caudi-  
llo, procede  
daño vni-  
uersal.* su plaça, no teniendo confiança de la expe-  
riencia del que la gouierna, mande leuantar  
exercito, para la socorrer con mas prisa y  
breuedad que conuendria, la qual es sin du-  
da que se pierda, o que vuestra Magestad aué-  
ture jornada, que con las incomodidades y  
desigualdades dichas, podria acarrear perdi-  
da a su Real persona, o a la del que fuere cau-  
dillo, con los demas miembros del exercito.

*Imprudente  
es el q̄ se car-  
ga de carga  
q̄ no puede  
lleuar.* Estos daños prouienen de encargar a vn hō-  
bre de carga sin conocerla, y sin saber la mu-  
cha que arroja sobre sus ombros: porque  
aunque se pierda dentro de su plaça, no da sa-  
tisfacion al mundo, atribuyendolo a que con

*El inexper-  
so no puede  
conocer aun  
el estado pre-  
sente de sus  
cosas.* la poca experiencia no reconocio el peli-  
gro y estado de los sucessos, como se cono-  
cio en don Antonio Giron, que se perdio y  
perdio a Caliz, don Pedro Puertocarrero en

*Caliz. Gole-  
sa, y Cales,  
plaças mal  
defendidas.* la Goleta, y Mons de Bidusan en Cales: pues  
si se rinde en ella, sola la opinion general de  
su poco valor y suficiencia, es bastante juez  
para lo que cada dia se vee. A Mofur de Fra-

get,



get, mandò el Rey de Francia en Leon inhabilitar de la guerra, y que no pudiesse traer armas, porque rindio a Fuenterrabia, y a Mons de Verbin en Paris, porque entregò a Boloña, y el Consejo de V. M. cortar la cabeça en Valladolid a don Alonso de Peralta, por la redicion de Bugia, y a Francisco de Cardenas en Lisboa por la de Cascaes. Pero si es experimentado, diestro y de valor, dà do tales muestras en las ocasiones que se huuiere hallado, y satisfacion a sus Capitanes y superiores, de coraçon generoso, y entendimiento bueno, en entrando en su plaça, mirara y atendera a lo fuerte y flaco, y al pũto (segun lo que otras vezes huuiere visto) se començara a preuenir, acudira a reparar lo conueniente, embiara (si le pareciere necessario) a pedir ingeniero, advertira del numero de soldados, municiones, bastimentos y demas aparatos belicos que tuuiere, no cessara de solicitar a los que asisten en el Consejo de V. M. hasta tanto que el sea prouehido y socorrido, conociendo el daño y desdicha que podria causar la perdida de su plaça, y auiendo le vuestra Magestad embiadolo por el pedido, y remediado lo menesteroso, por su prouidencia dara lugar y tiempo a consejos

*Fuenterrabia, Boloña Buxia, y Cascaes rendidas.*

*El caudillo experto luego descubre su valor.*

*Efectos de experiencia*

*La culpa se debe imputar al q̄pue de y no ro media*

no

*Aduertencias de guerra.*

*Consejos acelerados, ruyna de vn Reyno.*

*Los enemigos, verdaderos jueces del valor de sus contrarios.*

*En variedad de consejos deue preualecter el del experto acreditado.*

*El valor de Montlac, y dō Alōso Rimentel, impiden los sitios de sus plaças.*

no acelerados, ni precipitados, que suelen causar ruina en vn Reyno, por tener V.M. satisfacion de las partes de su Governador. De que se figuen dos euidentes y notorias utilidades: la primera, que como el enemigo aura entendido el valor del tal gouernador, experiencia, prouidencia, y diligencia en remediar lo flaco y debil de su plaça, y el buen orden que tiene, no es posible que se determine a combatir a hombre adornado y dotado de tantas virtudes, y entiendo no ay asaltante en el mundo que no rumie y piē se en esto. Y si lo propone en consejo, no aura Capitan viejo y pratico que tal aconseje, para auer de recibir perdida y afrenta: y siendo la cabeça prudente, no preualecera el parecer de los moços, que es todo de vigor y furia contra el de los ancianos, versados y acostumbrados en conocimiento de las cosas, los cuales sienten auenturar el honor y reputacion que han adquirido con trabajos y larga experiencia que les obliga a considerar y mirar los fines, para no desdorar y afear lo passado. Por esta causa Gaspar de Collini, Almirante de Francia, no puso sitio a Agen (plaça debil) por estar en defensa della el Mariscal Blas de

Mont-

Montluc, sabio y afortunado Capitan. Por la misma consideracion deuemos presumir, no sitiò el gran Turco a la Goleta en tiempo que era general don Alonso Pimentel, conociendo por experiècia su valor y disciplina militar.

La segunda vtilidad que a V. Magestad se le sigue, es, que teniendo noticia y memoria de las muchas calidades de suficiencia, que concurren en su Governador, estara sossegado, y asegurado que no se embarcara sin proposito, y que trabajara lo posible por cõseruar su honor, y credito, y desta suerte podra V. Magestad aprestar su armada a plazer, vèdra a càpear, y a aquartelarse en lugares fuertes, acomodados, y auentajados, donde si el enemigo acomete (q̃ seria temeridad) segun reglas militares sera deshecho; y si prosigue en sitiar, y assaltar la plaça, està el fauor tã cerca, que aunque sus fuerças sean muchas, y la bateria grande, se auenturaria a mucho en querer dar assalto, y quando le dè, quedan las fuerças de càpaña flacas: y assi con poco acometimiento sugetas a ser desbaratadas. Por todo lo qual es de creer no se metera en tan gran confusion, antes sera forçado de leuantar su campo, y seguir otro partido y desig-

*El reputado  
a quèra los  
animas, y a  
tiempo a pro  
uenciones.*

*Aduertencias de guerra.*

*Carlos quinto sobre Marsella.*

*Verdugo sobre Coborden año 1594.*

*De la cabeza son los successos. Filopemen en Lacedemonia.*

*Duque de Alba en Páplosa.*

*Defensa de Malta. Don Martin de Cordoua en Marzaquir.*

nio, o venir a pelear con V. Magestad dentro de su plaça de armas, y puestos fuertes, ( que seria ofadia sin fundamento y falta de consejo) de lo qual se guardara, y apartara si es experto, como hizo el Emperador Carlos Quinto señor nuestro, abuelo de V. Magestad, en la jornada de la Proença, queriendo sitiara Marsella, que viendo a Francisco Rey de Francia, fortificado y constante en campaña, se retirò: la propia escuela vi seguir al famoso Francisco Verdugo General de Frisa, retirandose de Coborden, al fin de quatro meses de sitio, por venir el Conde Mauricio poderoso y resuelto a gozar de tal coyuntura: de fuerte que el bueno, o malo successo pende de la sagacidad, valor, y prudencia de la cabeça. Que gloria sera para siempre al valeroso Filopemen Megalopolitano, por auerse metido con su persona sola en Lacedemonia, para defenderla (como lo hizo) de los exercitos de Tito Quinto Flaminio Romano, y de Dionafanes Griego, caudillo de los Acheos: al Duque de Alba don Fadrique de Toledo, por auer defendido a Pamplona del exercito Frances, y consumidole: al gran Maestre y caballeros de san Iuan a Malta: al Conde de Alcaudete, y a su hermano don Martin de Cordoua

doua Marques de Cortes a Oran, y Marzaqui  
uir: al Còde de Tendilla Iñigo Lopez de Mē  
doça a Alhama por dos vezes de las fuerças  
del Rey de Granada: a don Iuan Pacheco  
Marques de Cerraluo a la Coruña (plaça fla-  
ca, y toda caſamuro) cõtra el poder de Ingla-  
terra. Qual fue la causa de conſumirse aquel  
poderoso exercito, con que el Emperador dõ  
Carlos ſeñor nueſtro ſe puſo delãte de Metz  
de Lorena? ſino tener al oposito al Duque  
de Guifa experto y ſabio Capitan, el qual  
ayudandose del rigor del Inuierno (en cu-  
yo tiempo ſe puſo el ſitio) y de ſu industria y  
deſtreza forçò a leuãtar el campo, con q̄ re-  
nouò, y acomodò las cosas de Francia, q̄ yuã  
en conocida declinacion. Y por la miſma  
razon el Principe de Condè, y Almirante de  
Francia perdieron de ſu credito y opiniõ en  
ſitiar a Poitiers, estando dẽtro ſu hijo del Du-  
que de Guifa, (verdadero traſumpto y here-  
dero del valor de ſu padre y antepãssados) el  
qual cõ eſtratagemas y ardidẽs de guerra les  
deſhizo ſu exercito, con que cobrò vigor y  
fuerças el partido de los Catolicos, antes opri-  
mido y perſeguido. Y Enrique Tercio ſien-  
do Duque de Anjú, General de la Ygleſia,  
vencido los hereges en Montcontur, y caſi

*Conde de Tẽ  
dilla.**Marques de  
Cerraluo  
on la Coru-  
ña año 1589**Duque de  
Guifa deñẽ  
de a Metz, y  
renueua las  
cosas de Frã  
cia.**Defenſa de  
Poitiers re-  
ſucita el par-  
tido Cata-  
lico.*

*Aduertencias de guerra.*

*Pilles en Sã  
Iuan de An  
geli.*

*Buen caudi  
llo fuente de  
grãdes prof  
peridades.*

*Antonio de  
Leyua d fiẽ  
de a Pauia.*

*Prision de  
Francisco  
Rey de Fran  
cia.*

*Carlos quin  
to socorre a  
Viena.*

deshecholes del todo, empeorò su parcialidad, por poner sitio a san Iuã de Angeli, q̃ la defendia Mos de Pilles, soldado valeroso y exercitado, que como tal la sustentò, y le apurò su campo, necesitandole a leuantar.

No solo se sigue este bien de vna buena eleccion para el gouierno de vna frontera, sino q̃ tãbienvemos proceden muy mayores. Claro nos lo muestra Francisco Rey de Francia, el qual sitiò a Pauia, sin aduertir que era Governador della Antonio de Leyua, tan pratico como resolutu guerrero, el qual aunque con muy poca gente, siendo la ciudad tã grande y flaca como es, con su prudencia, sagacidad, y valentia la defendio mas de siete meses, resistiendo, y rebatiendo furiosos asaltos, y en este tiempo le dio a que Carlos de Borbon fuesse en Alemania, allegasse socorro, boluiesse al Estado de Milan, se juntasse con Carlos de Lanoy, y con el Marques de Pescara, diessen batalla, venciesen, y prèdiessen al Rey: que si el exercito vitoriofo marchara en Francia, es cierto la pusiera en gran confusion: toda esta buena fortuna vino al Emperador nuestro señor, por auer hecho eleccion de vn viejo guerrero. Por la misma razon la misma Magelstad Imperial pudo apa-

rejar

rejar aquel luzido y pujante campo, con que focorrio a Viena, haziendo huir a Sultán Soliman, conuiene a saber, ser quien la defendia el Conde Palatino del Rhin, excelente y antiguo Capitan. Por la misma consideración perdido a sí, y a su exercito Carlos Duque de Borgoña (llamado el Guerrero, o Ardi) antecessor de V. Magestad, sitiando a Nansi de Lorena, que la defendia Gracian Daguerre, soldado animoso y exercitado, el qual a entretuu de manera, que Renato Rey de Sicilia y Duque de Lorena, pudo ir a pedir focorro a los Esquizaros, venir juntos, dar batalla, vencerla, y matar al Duque. El famoso Duque de Nemurs conseruò a Paris con tanta necesidad, quanta ha padecido otra ciudad despues del sitio de Ierusalen, y la defendio tanto tiempo de Enrico de Borbon (ahora Rey de Francia) que dio lugar a que el Duque de Parma se aprestasse, baxasse con las fuerças de los Países baxos, entrasse en las entrañas del Reyno, se afrontasse con Enrico a cinco leguas de Paris, le sitiasse, y ganasse (a su barba) a Lani, y le forçasse a huir. Que defendio a Roan contra vna pujante armada, compuesta de las fuerças de Francia, Alemaña, Inglaterra, Esquizaros, y Holanda, sino

*Conde Palatino.*

*Carlos Duque de Borgoña en Nansi.*

*Renato Rey de Sicilia, y muerte del Duque Carlos.*

*El de Nemurs en Paris.*

*Alexandro Farnesio socorre a Paris, y gana a Lani año 1590.*

*Mos de Villars en Roan año 1592.*

solo

*Aduertencias de guerra.*

solo el valor y experiencia de Mos de Villars Almirante de Francia? El qual se gouernò tà prudentemente, y como soldado, que pudo el mismo Duque de Parma venir de los Estados de Flandes, por dos vezes, con dos grandes exercitos, y finalmente socorrerla. Tales exemplos, y otros sin numero deurian seruir de espejos a los Principes, para que teniendo los presentes, se remirassen en las elecciones de guerra, pues de ser erradas, se les siguié notables perdidas, y daños inestimables: y por el contrario, siendo acertadas, se les recrece seguridad y aumento de sus estados, y reputacion de sus nòbres, que es la que corona Monarcas, y varones illustres, y la que muchas vezes detiene, y reprime el enemigo, mantiene plaças flacas, y Reynos sin sustancia. La gran reputacion de Alexandro Magno daua animo a sus Macedones, y espanto a sus enemigos. Los Atenienfes tenian por infalible, ser su Alcibiades inuencible. Los Cartaginenses siendo vencidos de los Romanos en la primera guerra Punica, acordandose de la opinion y fama grande de Xantipo Lacedemonio, se determinaron de embiar a Grecia a rogarle le viniesse a ayudar con su persona sola, poniédo en sus manos la salud de su Republica:

*La reputacion, renòbre deseado, y glorioso de valerosos y colana de Reynos.*

*Plut. in Alcibi. Thuci. 4. s. Iust 5.*

*Apianus in Libi. Flor. in prin. bel. pu. Annianu s lib. 4.*



publica: el qual venido al exercito, visto el lugar donde fue la jornada, y entendido el orden que se tuvo de combatir, dixo, No rompieron los soldados Romanos a los Cartagineses, mas el Capitan Cartagines con sus propios soldados, rompio sus gentes y batallones: lo qual ser asì hizo despues conocer Xantipo a los Romanos, porque presentando batalla, ordenò y dispuso con tanta destreza su gente vencida, que vencio a la vencedora, y prendio al vencedor Atilio Regulo. La autoridad de Marco Furio Camilo atemorizò los Volscos, en modo que fueron faciles de vencer. De Tito Málio Torcato afirma Liuius, que quando guerreò los Latinos, fue propia alabança y blason suyo, publicar amigos y enemigos auia de ser vencedor. La opinion que el pueblo Romano tenia de Scipion el Menor, fue causa que contra su voluntad le eligiesse dos vezes Cõsul para destruir a Cartago, y a Numãcia. El nombre excelso de Iulio Cesar disminuyò en Africa la osadia al exercito de Scipion y Caton Vticense. Las esclarecidas vitorias y memorables hechos de nuestro singularissimo Viriato dieron tal reputacion a su persona y soldados, que acõtecio ciento de los suyos hazer huir mil Romanos,

*Admirable  
efecto de ex  
periencia.*

*Xantipo vè  
ce a Regulo  
Liui. dec. 1.  
lib. 6. nu. 10*

*Apianus in  
Libico, Va-  
lerius lib. 8  
c. 16. Florus  
epit. 50.  
Hircius de  
bel Afr. is  
Viriato, Eio  
trop. lib. 4.  
Velius 2.  
Srli. 3. Oro-  
sius 5. c. 4.  
Valer. 9. c.  
6. Nep. 71.  
Obsq. de  
prodigijs.  
Phreul. 10.  
1. Chron. li.  
6. c. 3. Flo-  
rus à epit.  
52. & lib. 2*

*Aduertencias de guerra.*

manos, tal era el temor que auian cobrado, que aun dentro en Roma dio cuydado y cõgoxa, desuerte q̃ procurò su muerte a traycion. Nuestròs famosos Numantinos con solo su nõbre trahian atemorizados sus enemigos tan claramente, que teniendo cõnoscimiento desto Scipion Africano Menor, con ser su exercito de sesenta mil combatiẽtes, reusò dar batalla a menos de ocho mil, pareciendole imprudencia y temeridad prouar fortuna contra gente vitoriosa tãtas vezes de la fuya: y asì por mas acertado, escogio por largo sitio, sin venir con ellos a las manos, afamarlos y consumirlos, como lo hizo. Las gloriosas hazañas, y claros triunfos de Gonçalo Fernandez de Cordoua, por excelencia aclamado y confirmado Grã Capitan, fueron tales, que meritissimamente el mundo le ha coronado con tan esclarecido renombre. Que otra cosa mouio a don Pedro Enriquez Conde de Fuentes, para con tan pequeño exercito y flacas fuerças poner sitio a Cambray, villa fuerte, grande, importante, a los confines de Francia y Flandres, granero y plaça de armas la mas comoda de todas aquellas partes, sino la reputacion sola de su nombre, y considerar era temida su resoluç

Florus à e-  
pit. 55. &  
in bel. Nu.  
Obs. de pro  
dig. Api. in  
hist. Hispa.  
Velei. lib. 2.  
Front. 3. Ci  
ce. 3. de Of-  
fic. Vale. 9.  
cap. 6. Nep.  
60.

Gõçalo Fer  
nãdez. Grã  
Capitan.

Vitorias del  
Conde de  
Fuentes. año  
1595.

Solucion de los enemigos, y mas en aquella frontera, por la vezindad del suceso de Iatelete, tragedia y ruina de Dorlan, y vitoria del Duque de Bullon, Admirante de Francia, y Conde de san Pol.

*La reputacion de las glorias, que grandes hazanas.*

*Causa fuertes no pensados.*

Tiene tanta fuerza la reputacion de vna buena cabeza, que la suele dar mas gloria que grandes hazanas, con ella la adquirio Timoleon mayor que todos los Griego, no excediendo, ni igualando sus hechos, a los de Epaminondas, Agesilao, Brasidas, Cleomenes, Temistocles, Alcibiades, Cimón, y otros: causa tambien gran confianza en los soldados, obrando con pocos, mas que otros con muchos, aueturandose a cosas casi imposibles, y executando efectos prodigiosos, como se vio en Pelopidas, que con catorze compañeros, Trasibulo con quatrocientos, Dion con quinientos, libraron a Tebas, Atenas, y Zaragoza de Sicilia, patrias suyas, y en el animo de Capitan Alonso del Castillo, el qual con cinquenta cauallos degollò mas de mil Turcos junto a puerto Hercules: y aunque herido en vn brazo, asistio esforçando los suyos hasta el fin de la pelea. Las admirables vitorias que alcançò el valétissimo Aristomenes Mesenio, son celebradas por sin gêter respeto

*Pelopidas, Trasibulo, y Dion libraron sus patrias, Plut. in Ty san. Strab. li 9. Pau. i. iust. 5. Vale. 4. c. i. & 5. c. 6. Orf. 2 c. 17. Xenopho. de reb. Grecis, Clemes. Alex. 1. Strom. Animoso hecho del Capitan Castillo. Aristomenes.*

*Paus in Mesen. & li. 3. Hicr. 1. contra Iouini. Strabon. 8. Cel. 18. c.*

D de

## Aduertencias de guerra.

9. Pli n. 11.  
c. 27. Vale.  
1, c. 8. Sto-  
be. serm. 7.

Melciades  
Herod. li. 8  
Thucid. 6.  
Iust. 2. Apo-  
lodor. 1. de  
orig deorū,  
Arist. 2. Re-  
thor. ca. 4.  
Agati. 2. de  
bel. Gotti.  
S. ob ser. 7.

Leonidas.  
Herod. li. 8  
Iust. 2. Sira-  
bō io. Agat-  
s debe. Per-  
Dio' o. 11.  
c. 1. Gelius  
3. c. 7.

Alexandro  
junto a Ar-  
bela.

Iorge Caf-  
risto.

Fernan Cor-  
tes.

La reputa-  
cion biē ad-  
querida por  
ningū suces-  
so se pierde,

de la enemiga. La gran confianza con q̄on-  
ze mil Griegos se atreueron a dar la famosa  
batalla Marathonia a seiscientos mil Persas,  
vencerlos, y degollar dozientos mil, nacio de  
la reputacion de su Capitan el ilustrissimo  
Milciades. El raro valor que Leonidas, y sus  
pocos Griegos mostraron contra la multi-  
tud de gentes de Xerxes, en la defensa del  
passo de las Termopilas, notable resisten-  
cia que hizieron, y decantadas vitorias que  
tuuieron de que procedio? sino del conoci-  
miento que tenian de su caudillo. El gene-  
ral aplauso y regozijo que mostraron los Ma-  
cedones, quando su Alexandre se determi-  
nò a pelear con Dario junto a Arbela, aun-  
que sin comparacion inferiores en numero,  
fueron efectos de la gran seguridad que te-  
nian, causada del valor de su cabeça. Los ex-  
ercitos que tuuo el esclarecido Principe de  
Albania Iorge Castrioto, no deuen tener tal  
nombre, respeto de los numerosos que des-  
baratò, y vencio. Y mucho menos los del fa-  
mosissimo Fernan Cortes (honor y gloria de  
nuestra España) con que executò empresas y  
hazañas tan maravillosas, y inauditas, q̄ mas  
parecen milagrosas, que humanas.

Finalmente es de tanta importancia, que

yna

una vez conseguida, ninguna desgracia y infelicidad la quita, afea, desdora, o mancha, antes vn siniestro suceso la suele purificar y acrisolar. No perdio de su nombre el grande Anibal, por ser vencido de Scipion en los campos de Cartago, junto a Zama, antes es alabado y recomendado, porque en todo el hecho se gouernò como prudente guerrero, escogiendo plaça de armas a proposito, ordenando sus esquadrones con disciplina, acometiendo a tiempo, y disponiendo bien todo su exercito. Las perdidas, y desgracias q tuuo Pirro Rey de los Epirotas, no fueron parte para que no sea laureado por el segundo Capitan mejor del mundo. Al resolutoy afortunado Iulio Cesar no enflaquecio de autoridad y nombre, la rota que recibio en Durazo. A los insignes Nicolo Picinino, y Pedro Estroci siempre acompañaron infelices sucesos, y con todo no les pudieron cercenar su credito, y esclarecido renombre, ni a don Luis de Velasco General de la caualleria ligera por V. Magestad, la perdida que tuuo junto a Dama, antes le ha dado gloriosa reputacion, y engrãdecido su fama, por auer ocupado los puestos con destreza, repartido los conuenientemente, encomendados

*Scipion vence a Anibal*

*Pirro aunq desgracia do segundo Capitan mejor del mundo.*

*Rota de Cesar en Durazo.*

*Picinino, y Estroci excelentes Capitanes infelices.*

*Don Luis de Velasco con sigue opiniõ de la perdida junto a Dama año 1604.*

*Aduertencias de guerra.*

*Qual es ofi-  
cio de buen  
Capitan.*

a los mas esforçados y praticos, y distribuido los demas ordenes cõ prudencia militar: por que afsi como el oficio de Orador no es persuadir, sino hablar con actiuidad, viuieza, y elegancia, palabras eficazes a persuadir, y el oficio de Medico no es sanar, sino aplicar medicinas apropiadas a la salud: afsi no es oficio de buen Capitan vencer, sino gouernarse cõ juyzio, sagacidad, arte, y razon aptas a vécer: y el que de otra suerte vence, no lo atribuya a su saber, sino al desorden y poca experiencia de sus enemigos, o a la diciplina, practica, y valor de sus soldados: el tal no solo pierde de reputacion (si alguna ha començado a tener) pero es indigno de nombre de Capitan, pues falta en todo a su oficio. Cayo Sêpronio Consul, auiendo sido vencido en vna batalla, fue acusado ante el Tribuno Cayo Iulio, no por auerla perdido, sino por auer peleado inconsideradamente, sin consejo, ni buena ocasiõ. La Republica Cartaginense no castigaua a sus Capitanes por desgracias, y perdidas de jornadas, sino por auerse arrojado a ellas con razones mal fundadas.

*ZONARAS  
tom. 2.*

Pues si es Governador de vna fuerça, y tiene las calidades requisitas, aunque la rinda, no solo mengua de opinion, pero la auméta.

*Que*

Que ensalzò mas la del Coronel Christoual de Mondragon, que la defenfa y redicion de Mildelburg: el qual la sustentò tanto tiempo, falto de bastimentos, municiones, y soldados, que se pudieron aprestar tres armadas en diferentes tiempos, las quales se perdieron, intentando socorrerle: a todos estos infortunios estuu firme y fuerte, padeciendo cõ su gente lo que parece increible a cuerpos humanos, y rebatiendo terribles acometimientos de guerra, cuya virtud y valor obligò a q̃ el Comendador mayor Capitan general de los Estados de Flandres por su Magestad, que santa gloria aya, le embiaffe orden para que la rindiesse, juzgando por menor perdida la de tan fuerte plaça, q̃ la de vn varon tan constante y animoso, como se vio despues (bien a la clara) en las ocasiones que se hallò con los enemigos (que fueron muchas) haziendoles experimètar tan conocida ventaja. Federico Conde de Bergas de auer rendido a Coborden en Frisa, cobrò opinion de soldado diestro y magnanimo, y se acreditò para ser empleado en cargos supremos militares, como son en los que meritissimamente sirve a V. Magestad, el qual despues de auer perdido el mayor numero de la poca gente que  
tenia,

El Coronel  
Mondragõ  
en Mildel-  
burg.

Conde Fede-  
rico en Co-  
borden: año  
1591.

*Aduertencias de guerra.*

tenia, en salidas, y otras faenas, defauziado de focorro, defendio muchos dias con tanto valor su fuerza, que estuuieron los enemigos aloxados en las murallas, y señores de grã parte dellas, sin atreuerse a acometerle en la plaza de la villa, donde concluyò honrosas capitulaciones. Los señores de Sanfac, y Mont luc consiguieron inmortal renombre para sus personas y patria, defendièdo tantos meses la Mirandula y Sena, que pudierò dar bastantes y notorias prueuas de su prudencia y pratica militar, lleuando a execuciò sagazes designios, y consumièdo poderosos exercitos, y asì la entrega que hizieron de sus plazas, les aadiò lustre y honor, guardàdose para en mejor, o dudosa fortuna, auèturarse en seruicio de sus Principes. Aunque el fortissimo Aristomenes perdiò a Era, no acaban los historiadores antiguos de alabar, y engrandecer el increíble valor, cò q̃ la defendio onze años de los Lacedemonios, y al fin dellos auer saluado mugeres y niños, abrièdo cò las armas camino por medio de los enemigos.

Sin bien tan conocido, como es que vn Governador experto y esforçado sitiado en vna fuerza consume al enemigo, se deue notar que le tiene a raya, sin que ose desmembrar,

*Sanfac y Mont  
luc en la  
Mirandula  
y Sena.*

*Grande baziã de Aristomenes en Era. Plutar. in Mes. & li. 3. Hicron. i. cõtra Ioui. Strab. s. Celiã 18 cap. 9.  
Vn sitiado valeroso cõsume y tiene a raya al enemigo.*



brar, ni diuidir su armada, y desta suerte dara lugar a quella de V. M. (sino se juzga suficiente para le socorrer) goze de tal coyuntura, empleando su pujança y efectos en otras partes, (algunas vezes de mas importancia) como se vio quando el Rey de Francia sitiò a la Fera en Picardia, cuyo Governador don Albaro Oforio, merecio eternizar su fama y nõbre, porque sin las grandes incomodidades q̄ en la expugnacion padecio de falta de bastimentos, y municiones en las faciones que de pelear se ofrecieron, mostrò prudencia de experto Capitan, y valor de verdadero soldado, con que resistio y reprimio notables y inopinados progressos militares: y desta suerte dio tiempo a que ya que de nuestra parte estaua resuelto ser peligroso, y aun casi imposible socorrerle, por auer el Rey de Francia gastado, y talado mas de ocho leguas de contornos, y estar fortificado en sus quarteles, pudiesse el serenissimo Archiduque Alberto sitiar, y ganar a Cales, y Ardres, la primera plaça bien conocida, y la segunda reputada tan fuerte, que con ser vezina tres leguas de Cales, nuncal los Ingleses intentaron expugnarla, de que quedò comun y vsado lenguaje en Francia de llamarla Pufela, que es lo mismo

*Don Albaro  
Oforio en  
la Fern. a-  
ño 1596.*

*El Archiduque  
que Alberto  
gana a Cales.  
y Ardres  
año 1596.*

*Aduertencias de guerra.*

El valor es  
en estima,  
aun con los  
enemigos.

Sitio de Of  
ende, año  
1601.

Berquen,  
Graue, In-  
clausa.

mismo que donzella, como si dixeran jamas conquistada: y despues de tan excelsas proezas embiar orden que rindieffe la Fera, con que adquirio tan grande honor y opinion, q̄ el mismo Rey de Francia le honrò, y alabò con claras muestras de engrandecimiêto de su virtud, en cambio deauerle entretenido muchos meses, consumido gran parte de su exercito, y quitado de su corona dos joyas de tanto precio, como Cales, y Ardres. Los rebeldes de Flandres a V.M. sustentado mas de tres años el cerco de Ostende (aunque al fin la rindieron) han conseguido grandísimas y conocidas vtilidades, porque en este medio han consumido poderosos exercitos, y infinita suma de dinero, muerto cabeças de gran experiencia, y soldados de inuencible valor: y aprouechando tan buena ocasió, ganaron con gran menoscabo de reputacion nuestra a Berquen Rhin, Graue y Inclausa, villas fuertes, y de gran cósideracion para osar intentar empresas mas en las entrañas de los Estados, por las muchas comodidades que có ellas tienen para executarlas.

Tiene en si tanta fuerza la reputació, que aunq̄ vn caudillo experimentado y acreditado muera en defensa de su plaça, y la pierda,

se

se le atribuye a virtud y singular valor merecedor de fama eterna. Desta fuerte se immortalizaró nuestros famosos Numantinos, Fráncisco Sarmiéto en Castilnouo de Dalmacia, el Capitan Paredes en el fuerte de Leó en Breña, Leonidas en las Termopilas, Astor Ballon en Famagusta, y Sebastian en Masthric.

Por lo dicho se echa claraméte de ver, de quanta excelencia sea la reputació en vna cabeça de guerra, arraygada en los animos de los soldados, pues ningun aduerso suceso de perdida de batallas, de plaças, ni rendimiento dellas, la desdora, ni menoscaba: porq̄ la buena, o mala resolucion deue ser mirada y regulada, por las razones que mueuen a tomarla, y executarla, no del suceso que se sigue: del qual porque puede acontecer fuera de todo pensamiento humano, y de toda razon, no ay obligacion a preuenirle, ni dar cuenta. Sõ para este proposito dignas de notar aquellas prudentissimas palabras de Plutarco, que la fortuna vna cosa sola no quita a los hombres, conuiene a saber, lo que huuieré hecho con maduro cõsejo. De donde nace, que cõ la gran satisfacion que el tal caudillo tiene dada al mundo de virtud, larga experiencia, valor, y prudencia, suple la mala fortuna en

*Defensas  
notables.*

*En vna empresa se ha de considerar mas el moruo que el suceso.*

*Bellorũ necessitates  
nõ expectant  
hominũ cõsilia. L. i. i. u. s.  
lib. 4. ab vr  
be conlita.*

*Fortuna id  
num homi  
nibus nõ au  
fert, quod  
benè fuerit  
consultum.*

*Aduertencias de guerra.*

*Sucessos de la guerra inciertos.*

2. Reg. 6. 11

*Nusquã minus, quã in bello euentus rerum respondet. Liuius lib. 10. deca. 3. Cice. in Phi. & pro Milo & pro Marcello, Cesar lib 7.*

*La reputaciõ del caudillo, confiãga de su exercito.*

*Efectos milagrosos de reputacion.*

*Baldrino Panicaglia Boet. li. 1. ad fin. de reput.*

*Ierge Casarioto.*

los acaecimientos de la guerra, los quales son tan inciertos, que no ha auido, ni ay guerrero alguno que pueda anteuer, ni pronosticar con certidumbre los fines: como se colige de la respuesta que dio el Real Profeta Dauid al que le traxo la nueua de la muerte de Vrias Hetheo: y assi solia dezir el grande Anibal, que ninguna cosa auia mas incierta, que los sucessos de la guerra, en los quales la confiança, y seguridad estriua en la reputacion que el exercito tiene de su cabeza: como se puede facilmente conocer de las proezas que los Macedones hizieron guiados por Filipo, y Alexandre, los Romanos por los Scipiones, Pompeo, y Julio Cesar, los Franceses por Carlos Magno, los Españoles por Viriato, Conde Fernan Gõçalez, gran Capitan, y Marques de Pescara, y los Alemanes por Antonio de Leiuua, y de las notables hazañas q̄ cõ ella hombres muertos han hecho, y conseguido de viuos. Baldrino Panicaglia fue de tanto renõbre cõ los soldados, q̄ aun despues de muerto se regian casi por el, traian su cuerpo embalsamado, plãtuanle su pauellon, como quando era viuo, y con ciertas suertes pediã su parecer, y cõ el se gouernauan. Los Turcos se pusieron en

huida

huida á la vista de las gètes de Iorge Escãderbec ya muerto , creyendo fuesse viuo , y las guiasse, y despues con traer sobre si reliquias de sus armas, o vestidos, entẽdian de grãgear fuerças, y participar de su valor. A Rodrigo de Viuar (llamado por excelencia Cid) despues de muerto, le pusieron los suyos sobre vn cavallo, con cuya presencia vencieron vn gran exercito de Moros venidos sobre Valencia. Los vassallos de don Iuan Alfonso de Alburquerque no quisieron enterrar su cuerpo, hasta fenecer la demanda que en conformidad de otros señores de Castilla traian cõ el Rey don Pedro, y en este medio le respetauan de la misma forma, que quando tenia el piritu para los regir y mandar.

*Rodrigo de Viuar.*

*Don Iuan Alfonso de Alburquerque*

Finalmẽte en todos officios de guerra importa acertada eleccion, y en la de General deue vsar V. Magestad todo consejo y madurez, considerando cuelga del puesto que le dà, todo lo que es V. Magestad, digo reputacion de su nombre, conseruacion de sus vassallos, aumento de su corona, y exaltaciõ de nuestra santa Fè: y despues que le aya elegido, conuiene que V. Magestad le dè amplissima autoridad y facultad de hazer su officio, de otra suerte cõ comissions limitadas,

*Consideraciones en la eleccion de General.*

*El General ha de tener absoluto poder. Linius dec. 5. lib. 4. nu. 16.*

*Aduertencias de guerra.*

abilitara, y aniquilara el ministro, estropeará el negocio, y será gran ventura que las cosas se encaminen bien, pues en la guerra el Capitan no se ha de gouernar con los consejos que trae de casa, sino con los que le ofrece la ocasion. Paulo Emilio siendo nombrado Consul para la guerra de Macedonia contra el Rey Perseo, entendiendo en el Senado que le querian aduertir del modo que se auia de gouernar, hizo aquel tan celebre razonamiento, que tanto ensalça Tito Livio, en el qual con viuas y eficazes razones no solo impugnò, pero afeò, y mostrò el daño de tal proposicion, y concluyò con dezir, que pues se quedauã cõ sus familias en ocio, y paz, dexassen obrar con libertad a los que sacrificauan sus vidas por la salud de su Republica. Y assi los Romanos aunque tenian el Senado lleno de excelentes varones en toda parte de milicia, y de valor prouado en muchas facciones, con todo jamas acostumbraron embiar Capitan con otra comission, mas de que procurasse que la Republica no recibiesse daño, y en los grandes peligros criauan vn Dictador con autoridad en casa y fuera mas que Real. Tiberio embio su andado Druso a la peligrosa guerra de

Paulo Emilio  
contra  
Perseo.

*Vbi supra,*  
*& Pine. 1.*  
*p. li. 8. c. 30.*  
*9. 3.*

*Liui. dec. 1.*  
*li. 5. nu. 20.*

Tiberio, y  
Druso.

de Pannonia, no con otros ordenes mas de los que su Consejo le dictasse. Licurgo sapiētissimo Legislador auiendo refrenado y limitado la Magestad Real mientras en paz la dexò libre, absoluta, independiente en la guerra: y esto con razon muy fundada, porque pocas vezes, o ninguna se trata en la forma y modo que se designia, algunas es menester inouar, o pelear: no porque el caudillo quiera, sino porque el enemigo le fuerça, o la necesidad en que se halla le apremia y contriñe, o la ocasion (sin pensarla) le combida: muchas cosas dize Tucides, engrendra la guerra por si misma, muchas enseña el enemigo, y muchas el suceso: y como dize Quinto Fabio, mas cosas dà consejos a los hōbres, q̄ los hōbres a las cosas. Pirro teniēdo su exercito acampado en vna gran campaña junto a Naplia, embio por vn Rey de armas a dezir a Antigono que decendiesse de aquellos cerros altos y puestos inacessibles (donde tenia el suyo) a pelear en tan espaciosos llanos, respondio: Bien pareces Pirro feruoroso, de poca edad y experiencia, pues deurias saber que el buen guerrero no deue pelear sino forçado, o en tiempo oportuno. Scipion Africano Mayor dezia, que en ninguna manera

*Nullis certis mandatis ex te cōsulturum.*

*Licurgo.*

*La guerra se muda segun la ocasion, enemigo y necesidad.*

*Rationē bellorum necessitas mutat. Curti. lib. 8.*

*Cōsilia magis res dāt hominibus, quā homines rebus.*

*Pirro, y Antigono. Plutarc. in appo.*

*Scipion Mayor.*

*Aduertencias de guerra.*

*sin ocasion  
o necesi-  
dad no s' ha  
do auentu-  
rar.*

*Si la osadia  
da esperan-  
ça de reme-  
dio es pru-  
dencia. Plus.  
supra.  
Mario.*

*La resolucio  
en la gue-  
rra inutil  
sin la occasio  
Gabrias.*

*Principal  
requisito de  
buen Capitan  
tener  
conocimien-  
to de su ene-  
migo.*

*Francisco  
Rey.  
Luthrec.*

*Prospero  
Colona.*

se auia de romper con los enemigos, si la ocasion no combidaua, o la necesidad no confrenia: porque era de remiso y descuydado dexar passar la oportunidad quando se ofrecia, y de extrema cobardia no mostrar animo esforçado, quando la osadia da esperança de salud. El gran Mario viendose inferior en las guerras ciuiles, a Pompeyo Silo que le dixo: Si eres gran Capitan Mario, sal a batalla: respòdio, Antes si tu lo eres, hazme salir a pelear aũque no quiera: y asì no es bien que la cabeça de vna empresa, primero de auer visto el enemigo, considerado sus fuerças, y enterado se de sus acciones, este resuelto en lo q̄ ha de hazer. Gabrias Ateniente dezia, q̄ aquellos eran excelentes Capitanes, que conociã muy bien las cosas de sus enemigos, y en ningun tiempo es bien prometa, o blasones de si, o de su exercito, porq̄ de ordinario se hallara engañado y burlado el Principe, o Capitan q̄ tal hiziere, o publicare. A Francisco Rey de Francia desacreditò dezir, no leuantaria el sitio de Pauia, sino señor della, a Luthrec su Lugarteniente escriuirle que el exercito de la liga no passaria el rio Ada, y despues que Napoles vendria en su poder: a Prospero Colona afirmar al Pontifice que los France-



ses no atrauefariã los Alpes, al Capitã Quesa  
da costò la cabeça prometer al Duque de Se  
sa defender dellos el passage del Po por Valé  
cia: cosas todas q̄ tuuierõ sucessos còtrarios:  
por lo qual no es bien vn General assegure al  
gun manejo, ni aun hable con orgullo, o so  
beruia, o se haga aspero, intratable, vanaglo  
rioso, y altiuo, imitãdo a Timoleon, del qual  
testifica Emilio Probo, que jamas le oyeron  
razon arrogante, o desuanecida, antes en las  
prosperidades vsaua de mansedumbre, tem  
plança, trato afable, y language cortes, y al  
grande Agesilao, el qual a los Embaxadores  
de los Tassios, q̄ (reconocidos de las muchas  
buenas obras q̄ del auian recebido) le queriã  
poner en el numero de sus Dioses, y edificar  
téplos, preguntò, Vuestra tierra puede hazer  
dioses, y respondiendo q̄ si, les dixo: Pues ha  
zed primero dioses a vosotros, y si lo hiziere  
des, luego creere q̄ tãbien me podreis hazer  
Dios a mi, con q̄ desecho su vanalisonja, y el  
mismo Agesilao escriuio a las mas nõbradas  
ciudades de Grecia no aya estatua mia pinta  
da, ni de vulto, y Teopòpo a los Filios deter  
minados por general acuerdo de le hazer mu  
chos honores el tiẽpo acreciẽta los medianos  
y el mismo borra, y deshaze los demasiados:

*Capitã Quesada.*

*Imprudẽcia  
es hazer pro  
nostico del  
sucesso.  
Timoleon*

*Nihil vnquã  
insolens, &  
gloriosũ ex  
ore ei⁹ exiit*

*Agesilao no  
accepta el of  
recimiento  
de los Tassios*

## Aduertencias de guerra.

La honra  
compañera  
de la virtud

Plurimum  
facere, &  
minimū ip-  
se de se lo-  
qui.

Muchas ca-  
beças de vn  
exercito, su-  
tuina.

Diuersos pa-  
receres en-  
gendran cō-  
fision, y per-  
dicion.

porq̃ la hōra de si propia sigue y acompaña la virtud. Salustio hablando de Iugurtá Rey de Numidia, dize, obraua hazañas grandiosas, sin prometer de si aun las muy minimas.

De lo dicho se conoce, que vn General no se ha de guiar por otros consejos, sino por los que el tiempo, ocasion y enemigo le descubriren, y executarlos con presteza y destreza, sin que tenga quié le vaya a la mano, o pueda hazer impedimento con igual poder y mando: si vemos que en el vniuerso mundo todas las cosas rige Dios, en las partes del animo el entendimiento, en la muchedumbre de miémbros el coraçon, o cerebro, y todo natural gouierno mana de vno: exéplō bien visto en las abejas, las quales no tienen, ni consientē mas de vn Rey, razon sera que a vna multitud ajūtada presida vno, y no muchos, siguiendo la doctrina de los Academicos, y Peripateticos, que la virtud vnida es sin cōparacion mas eficaz, fuerte, y poderosa que esparcida: pues siendo el exercito vn cuerpo, seria formarle con dos cabeças diforme, monstruoso, y vna pesada Antifimena, cuyo peso y diuersidad de pareceres engendra confusion en los negocios, dilacion en las consultas, y remisiō en los hechos.

La experiencia es maestra y pregonera de esta verdad. Los exercitos del poderoso Artaxerxes Assuero se perdieron en Egipto, por competencias de Pharnabaço e Iphicrates Griego, Generales suyos. Los Atenienfes se destruyeron en la empresa de Sicilia, por las de sus Capitanes. Las armas Romanas en ningun tiempo fueron mas flacas, de menos efecto, ni sus Capitanes mas lentos y remissos, q̄ en el de los Tribunos militares: entonces aprendieron quan dañoso era el imperio de muchos en la guerra. Por las diferencias que nacieron entre don Remon de Cardona, y el Cōde Pedro Nauarro, cabeças del exercito, se perdió la famosa batalla de Rabena. El socorro que el Conde Mauricio hizo a Berquē Rhin, fue, por las que huuo entre el Conde Carlos de Mansfelt, y el Marques de Barambon. Los encendidos encuentros del Parlamento de Borgoña, con su Governador el Conde de Champlit, y diferentes motiuos de algunos ministros supremos apresurauan la ruina y perdicion de aquel Condado, y retardaran en la recuperacion del las sagazes resoluciones y acertadas empresas de Iuã de Velasco, Condestable de Castilla, a no ser guiadas y executadas con tan singular prudē

*Iphicrates:  
y Pharnaba  
zopierdē en  
Egiptolos e-  
xercitos de  
Assuero: Plu-  
tarc. in Artaxerxe.*

*Los Atenien-  
ses en Sicilia  
Thuc. lib. 6  
nu. 48. (loc.  
in Niclo. n.  
5. Poli. 6.  
num. 5. Lib.  
dec. i. lib. 3.  
nu. 34. & li.  
5: nu. 16.*

*Compluriū  
imperium in  
bello inuti-  
le esse,*

*Don Remon  
de Cardona  
Cōde Pedro  
Nauarro.*

*Año 1589.*

*El Condesta-  
ble de Casti-  
lla en Borgo-  
ña.*

*Aduertencias de guerra.*

cia, arte y destreza, q̄ pudierō vencer tan grã  
des dificultades, y preualecer cōtra tã mani-  
fiestos incōueniēres, dādole gloriosos suce-  
sos, y desseado fin de su cōquista. Este daño se  
ha experimētado todas las vezes q̄ en vna ar-  
mada ay mas de vna cabeça. Los Espartanos  
preuiniēdo a el, aunq̄ tenian dos Reyes, no  
embiauan a la guerra mas de al vno. Y los  
Griegos que quedarō en Afsia, despues de la  
muerte de Ciromenor, eligierōvn caudillo.  
Y no solo se requiere, sea vno, sino que sea el  
mismo, quiero dezir, q̄ si prosigue con felici-  
dad su empresa, no le muden, antes se la dexē  
continuar: porq̄ mudar muchas vezes Capi-  
tan, casi es lo mismo q̄ seruirse de mas de v-  
no: pues sabemos, que los inconuenientes q̄  
trae la pluralidad de cabeças envn tiēpo, trae  
los mismos en vna empresa, interrūpe el cur-  
so, suspende las resoluciones, y retarda las e-  
xecuciones: como se puede ver en la Monar-  
quia Romana, la qual hizo mas hazienda, a  
proporció del tiempo, regida por los Reyes,  
que por los Consules, porque aquellos conti-  
nuauã sus empresas, y estos se mudaua de a-  
ño en año: y assi escarmentados de mudan-  
ças tan frequentes, confirmaron por mas a-  
ños los Scipiones en la conquista de España,  
y Afri-

*En Esparta  
ania dos Re-  
yes, Herod.  
in Era. Pau.  
lib. 4. Apol.  
1. & 2. de o-  
rig. deo. Pl.  
3. de legib.*

*Xenoph. de  
Cir. mi. lib. 6.  
nu. 1.*

*En vna con-  
quista, no se  
hademudar  
caudillo, si  
es feliz.*

*Los Scipio-  
nes.*

y Africa, Tito Flaminio en la de Macedonia, Cayo Mario en la de los Teutones y Cimbro, Julio Cesar en la de Francia, y las Magestades Catolicas de Ferdinando V. al grã Capitan en la del reyno de Napoles: y de Filippo Segundo, al Duque de Parma, en la delos Países baxos.

*Tito Flam.  
Cayo Mario  
Julio Cesar.*

*Crã Capitã*

*Duque de  
Parma.*

Y se deue dexar tanto tiẽpovn capitan en vna guerra, quanto le vean acompaãado de buena fortuna: porque trocandosele al ministro los vientos prosperos en cõtrarios, esbiẽ el principe (con tal mudança) atiẽda a mejorar las cosas de su estado. La Republica Romana dexò guerrear a Lucio Luculo contra Mitridates Rey de Ponto, el tiẽpo q̃ venturosamente manejo las armas: mas quando vio, q̃ en medio de la carrera le auia faltado prosperidad, embio en su lugar a Gneo Põpeo. Los Cartagineses, siendo vécidos debaxo de la conducta de capitanes propios, cõ eleccion de vn forastero (q̃ fue Xãtippo Lacedemonio) mudaron tambien fortuna. De la misma manera los Siracusanos con Gylippo Espartano: los Calcedonenses con Brasidas: los Asyaticos cõ Agesilao: Calycratidas y Lyfãdro y Prusias rey de Bytinia cõ el grãde Anibal cõtra Eumenes: y desta suerte otros muchos

*La aduersidad pide diferentes consejos q̃ la prosperidad.*

*Lucio Luculo  
Mitridates,  
Rey de Ponto*

*Gn. Põpeo?*

*Xantippo?*

*Mudar consejo en sazõ suele causar buena fortuna.*

*Aduertencias de guerra.*

*El General  
ha de ser ex  
perto, aunq̃  
todos sus de  
pendiētes lo  
sean.*

*Buenguerre  
ro sin expe-  
riencia, im-  
posible.*

*La adulaciō  
poderosa en  
muchos con-  
sejeros.*

*El que no ha  
visto el peli-  
gro, pocas ve-  
ces le cree.*

con vn trueque semejante han cambiado de fortuna.

Y no basta, que todos los demas miēbros del exercito sean valerosos y praticos, si en la cabeça deste cuerpo falta experiencia. Y assi preguntado Antigono, qual tenia por mejor Capitan de los de su tiēpo, respondió, q̃ a Pirrho si enuejeciēse: no le pronūcio por muy bueno (con ser tan esforçado y diestro guerrero) sino q̃ lo seria, si la edad le añadiesse experiēcia: por q̃ si es de altiuo y orgulloso corazón, serà amigo de su parecer, sin admitir ni dar oydos a mas que al suyo: y si alguno de valor fundado en buen zelo, es de contrario, o propone diferente de su gusto, viene a caer en indignacion y desgracia, por lo qual muchos consejeros no se atreuen a dezir lo que sienten, ni a dar luz de buenas resoluciones.

Muchos fiados mas en la adulacion, que en la verdad quieren mas aconsejar mal, complaciendo, que bien contradiziendo. Y muchos mouidos por diuersos fines apoyan y fortifican falsas opiniones. Y dado caso que sea inclinado y aficionado a tomar consejo (como siempre ay variedad, y no se ha hallado en semejantes ocasiones) las mas vezes suele escoger el mas dañoso, sin que sean parte los de

fano

fano entendimiento, a encaminarle bien, ni diuertirle. Sebastian Rey de Portugal, Principe de grandes esperanças, lleuado de juvenil furor y ambicion, e instado de los de su propia edad, contra los consejos y aduertencias que le dio en Guadalupe su Magestad, q̄ tanta gloria aya, y contra lo que por muchas cartas le escriuio el gran Duque de Alua: vltimamente con Francisco de Aldana, tres dias antes de la batalla, y cõtra las ordinarias persuasiones de Luis de Silua (aunque priuado suyo) passò en Africa, marchò, peleò, y dio tristissimo fin de si y de todos los suyos. Francisco, Rey de Francia, al principio de su reyno y milicia, perdio a si y su exercito en la batalla del Parque de Pauia, por seguir la voluntad de su Almirante Boniueto, contra la de los ilustrados y enuejecidos en armas, Paliza Tramulla, el Mariscal de Fox y otros. Por los mismos passos y camino fue la lamètable perdida y muerte de Luis Rey de Vngria en Mogacia, por dar credito al Obispo de Tomorra.

*Rey Sebastian en Africa.*

*De la mucha juventud nacen consejos de mucha furia.*

*Duque de Alua.*

*Perdida del Rey Francisco, y porque.*

*Muerte de Luis Rey de Vngria.*

Y aunque es verdad infalible, que el Rey o Principe de tierna edad y sin experiencia (si biè se hà visto muchos infelizes suceßos) es importante y essencial assista en sus exercitos,

*Aduertencias de guerra.*

*La presencia  
del Principe  
anima a los  
suyos, y acobarda sus  
enemigos.*

*Argeo de vn  
año vence a  
sus enemigos  
lib. 7.*

*Rey Agis.*

ciños, pues es cierto sola su presencia conforta, anima e infunde brio en los suyos, atemoriza, da en que pensar y acobarda sus enemigos. Claramente nos enseñan esta doctrina los Macedones: los quales auiendo sido vencidos, y casi del todo destrozados por los Iliricos en vna sangrienta batalla, considerando, que la presencia del Principe era el final remedio, y que della sola podía esperar emienda de tan siniestros sucesos, y restauración de tal calamidad y desventura, se determinaron a segundar a experimentar fortuna, llevando en el exercito a su rey Filipo, hijo de Argeo en vna cuna, y de edad tan tierna, que (según Iustino) no passaua de año: con cuya vista y asistencia cobraron tanto animo y esfuerço que boluieron a quedar vitoriosos, con total destruición de sus enemigos: publicádo por blason, que el auer sido antes vencidos, fue, por faltarles su Principe, y no virtud: pues si es de edad, soldado, reputado y amado de los suyos, se veen cada dia admirables progresos executados con fuerças inferiores. Agis, excelente rey de Lacedemonia a los suyos que le persuadian, no encontrasse con los enemigos junto a Mátinea, por ser muy superiores, dixo: No son sino pocos, pues están sin rey, y



yo q̄lo foy, necesario es pelee pormuchos, pues quiero mandar a muchos. Antigono, queriendo acometer la armada de Tolomeo ausente, como sus consejeros y pilotos le dixessen, mirasse la multitud de baxeles de los Egipcios, respondio, Mi presenia ,por quantos vale? Con todo deue tener su Condestable o lugarteniēte tan reputado y pratico en el arte militar, contanta autoridad y mando, que especialmente en los casos que no ay a lugar de consulta, y que requieran presta execucion, pueda ordenar y disponer libremente. Desta suerte se gouernò el aguelo de V. M. (con ser vn Fenix de milicia, y alcáço) felicissimas victorias, teniēdo en las expediciones por su teniente al Marq̄s del Basto, y despues al Duque de Alua: y a su imitacion el padre de V. M. en las guerras con Henrico segundo, batalla y sitio de Sanquintin, se siruio de Emanuel Filiberto, Principe magnanimo y de grande experiencia.

*Plut. in apo. Antigono.*

*El ;Principe sin pelear pelea por muchos.*

*Carlos V.*

*Filipo segundo.*

SIN Tan manifiestos inconuenientes, y irreparables daños, como sabra el General poco practico lo que le conuiene hazer, si es acometido en mar, o en tierra, donde sea necesario proueer sin dilacion, y ordenar sin perder tiempo en tomar consejo, sino q̄ por

*En la guerra ay muchos casos q̄ no dan lugar a consulta.*

*Aduertencias de guerra.*

su buen auiso, y por experiencia de otros casos semejantes, en aquel punto se le ofrezca y represente delante los ojos lo que deue disponer en su prouecho: lo qual ha de ser tan presto executado, como pensado: pues que quando sienta el rumor de las armas, la confusion de todos, el estruendo de la escaramuça y artilleria, la bozeria y gritos en muchas partes, y que a todo deua con prudencia marauillosa y presteza increíble, acudir y dar remedio. Cierto el tal aunque aya leido las oraciones de Thucidides, y reglas de Vejecio es imposible en tan arrebatada ocasiõ, sepã ni entienda lo que toca a su officio, como lo entenderã el experto y resolutõ. El Lacedemonio Eudamidas hizo donaire y burla del Filosofo Byrsias, al qual como oyesse disputar, que solo el sabio era buen capitã, no pudo sufrir en su grandeza de animo, que tales razones propusiesse hombre sin experiẽcia: y asy en voz alta dixo: Las palabras dignas son de admiracion, pero el que las dize, no es merecedor de fee, porque nunca despertõ al son de la trompeta. Cleomenes se riõ del Retorico, que razonaua del esfuerço, al qual como dixesse el Retorico, De que te ries Cleomenes, oyendome tratar del esfuerço, y mas siendo

*Nihil magis  
magno duci  
cõuenit quã  
pro omnibus  
cogitare,  
Macr. lib. 1.  
Saturnal.*

*Eudamidas.*

*El sabio es  
buen capitã*

*Cleomenes,  
Rey de Lacedemonia.*

siendo tu Rey:respondio,porque si la golondrina hablasse del, haria lo mismo,y si la aguililla, la escucharia con mucha atencion. El grã de Anibal preguntado del Rey Antioco q̄ le parecia de las excelentes partes de sabiduria del Filosofo Formion (el qual en su presencia prolija y osadamente discurria del modo de formar esquadrones, ordenar exercitos, camppear, aquartelar, pelear, sitiar, y conquistar) respondio:Reputale,y confirmale de oy mas por desatinado y sin juyzio,pues trata de ocasiones de guerra sin verlas:porque yo aunque me he visto en tantas (como has oydo) no sabre, ni atreuer a determinarme a cosa, sin q̄ primero me la enseñen el tiempo, enemigo, y disposicion.

*Anibala Antioco, y Formion.*

*Sin juyzio es el que disputa cõ praticos lo que no ha profesado.*

Y como sabra (siendo todo caos, remisiõ y turbacion determinarse, como hizo el excelentissimo Datami, el qual teniendo cruel guerra con los Pisidas, porque le auian muerto vn hijo a trayciõ, estando para dar la batalla Metrobarzanes su suegro General de la caualleria (dudando de las cosas del yerno) se passò con la mayor parte della a los enemigos: quien en vn caso tan repentino no se huiera turbado y atemorizado? Mas Datami como prudente; sagaz, y esforçado guerrero

*Consiliata oportet operari velociter cõsiliari autẽ tarde, Arist. 6. Ethicorum.*

*Maravillosa sagacidad de Datami.*

*Aduertencias de guerra.*

facò en vn instante grandissimo bien, publicò que su suegro por orden suyo yua a herir en los contrarios, y animò los suyos a seguir le luego: lo qual entendido asì por los Pifidas, salieron al encuentro a Metrobarzanes, teniendole por enemigo, y el fue forçado a pelear y morir en seruicio de quiè queria ser traydor, y luego Datami hallando a los Pifidas desordenados, les rompio facilmente cò grande mortandad (fruto deuido a tan singular hecho y promptitud). El Marques del Baf to estando en Aste, tuuo auiso vn dia, q̄ aquella noche los Franceses entrauan en Casal de Montferrat, y por el gran peligro a que se ponía, si los enemigos supiesen su determinacion, no la comunicò a persona, y sin que Cò sejero, ni soldado alguno supiese su intento, caminò toda aquella noche cò tanta presteza, que se hallò al romper del dia a las puertas de Casal, a tiempo que apenas los Franceses auian entrado, y ordenò tan bien, y prestò sus gentes (que recobrando la plaça) hizo gran destrozo y matança en ellos. Enrico Quarto Rey de Francia sitiò a Lam (ciudad que estaua por la liga) a cuyo socorro acudio nuestro exercito, de que eran cabeças el Duque de Mena, y Conde Carlos, no le pudierò

exe-

*Muerte de Metrobarzanes.*

*Marques del Baf to en Casa*

*La resolucio nièrras nas secreta mejer.*

*Enrico III. sobre Lam, año 1594.*

executar, ni perseuerar en el, por estar el enemigo fortificado en sus puestos, con abundancia de bastimentos y municiones, y finalmente por auer degollado vna escolta, que venia con prouisiones a nuestro campo: de q se siguió precisamente retirarse luego, yendo de vanguardia naciones, en batalla el vagoje, y de retaguardia los tercios de los Maestros de campo don Agustín Mesia, y don Alonso de Mendoza: auiendo pues don Agustín Mesia con su tercio (que seria de mil y trezientos Infantes) salido primero de vn bosque (por auer passo estrecho) a vna campaña rafa, y començado a marchar, para oponerse a lo que en ella sucediesse dar ordē en lo que mas conuiniesse, y quedar seguro el otro tercio q seria de quinientos, porque el enemigo no auia querido auenturar largo camino su Infanteria, ni desabrigarla de sus puestos, se descubrio la caualleria enemiga en diez y ocho tropas, numero de quatro mil caualllos, los quales con gallarda muestra vinieron su buelta: viendo pues tan gruesas tropas, considerando en vn instante, que aunque hiziesse alto para aguardar el otro tercio, antes que se incorporasse con el suyo, corria notorio peligro, y que el quedaua luego al proprio ries-

*Causas de retirarse nuestro exercito del socorro.*

*Famosa retirada de Lam por dō Agustín Mesia.*

*Animosas, presta, y sagaz resolución de don Agustín Mesia nacida de experiecia.*

*Aduertencias de guerra.*

go, sin aguardar consultas, tomó vna fuerte y osada resolución, pero fundada en valor, magnanimidad, experiencia, y destreza militar, como la ha mostrado en muchas ocasiones de guerra, de que los Países baxos dá bastante testimonio, y fue, que embio orden có el Capitan don Felipe del Castillo a Hernan Tello Sargento mayor del otro tercio, que marchasse a su buelta con buen orden y toda presteza, y el con la misma mandádo boluer las caras a los suyos fue a recibirle, y desta fuerte caminando entrambos tercios a encontrarse, se incorporaron antes que el Rey de Francia (admirado de tá animoso hecho) pudiesse intentar romperle: y así hecho vn escuadron, se fue retirando mas de tres leguas hasta la Fera, saluando por su valor y presta determinacion los dos tercios, todo el bagaje y reputacion de España, de que se le siguió aun con los enemigos vn esclarecido renombre. Mos de Carnabal Governador de Grauelingas tuuo auiso vna noche, que en la mañana al amanecer su propia guarnicion la auia de entregar a Mos de Vique Governador de Cales, distante poco mas de tres leguas: retiróse solo, confuso, cuydadofo, no sabiendo de quié se fiar, ni con quié comunicar semejante

*La determinación no pñada del enemigo le suspende.*

*Dñ Agustín Mesia salua el exercito*

*Carnaval Governador de Grauelingas, año 1600. Vique Governador de Cales.*

jante desventura, y conociendo de la dilació, era cierto el daño, y que no tenia a que atender, ni en que estriuar, sino en su sola prudencia y sagacidad, fabricò en su entendimiento vna inaudita estratagema: escriuió vn villete, llamò a vn criado ( de cuya fidelidad tenia bastâtes prueuas, y dixole: Vete cõ este papel derecho de Cales, y en el camino encontraras a Mos de Vique con algunas tropas de caualleria y Infanteria, daras se le dè mi parte, y si te preguntare donde quedo, le diras q̃ al passo de la Inclusa, cõ mas de mil y quinietos soldados, y entre ellos dos compañías de Españoles de la guarnicion de Dunquerque: abriole el mismo la puerta de la villa, y lleno de cuydados y pensamientos se puso sobre ella a esperar su suerte: cumplio puntualmente el criado el mandato de su señor, y a tiempo oportuno descubrió las tropas, llegado a ellas, y preguntado de dõde dixo de Grauelingas, y que venia a hablar a Mos de Vique, fue llevado a el, al qual dio la carta de su Governador, cuyo tenor era este: Dias ha estoy sobre auiso del trato que intentais en esta villa, sin tener resguardo, y respeto a la paz de nueuo assentada, y para que mejor conozcáis esta verdad, os aguardo a los cõfines, adõ

de

*Estratagema inaudita de Carnanal.*

*Carta de Carnabal a Vique.*

*Aduertencias de guerra.*

de espero en Dios os vendra pesar de vuestra dañada intenció, y no os aprouechara el arrepentimiéto. Atonito y admirado Mos de Viç de ver descubierto su trato , dando entera fee a tales renglones, se boluio sin dar vn passo adelante , y desta fuerte Mos de Carnabal librò a si, y su plaza. Bartolome de Torralua Capitan del tercio de don Iuan Manrique, estando aloxado en Arischor, supo que los enemigos auian entrado en Tilimon, y saqueando el vagaje de otro tercio de Infanteria Española , salio en su busca con pocos mas de sesenta soldados : y auiendo marchado con admirable presteza , los descubrio al decéder de vna loma triunfantes, cargados de despojos nuestros, y en numero mayor que le auia certificado , excediendo al suyo con mas de dozientos : con todo encendido de honrosa satisfacion , se resoluio en aquel instante de pelear, y buuelto a los suyos, les dixo: No conuiene a nuestro honor, ni a la reputacion de la nacion, que en algun tiempo se diga , que por ser los enemigos mas, auiedoles visto sus caras , boluamos las nuestras sin prouar las manos: portanto endereçando su platica a vn soldado, de quien tenia satisfacion (cuyo nombre era Iuan Fernandez) le dixo; Quedaos en

Capitan To  
rralua, año  
1589.

El honor y  
de muchas  
dificultades

Ardid de To  
rralba conq  
uencos.

esta



esta altura sin descubriros, con los moços y atambores, y quando vieredes cerrado con los enemigos, hazed tocar a marchar, y por ningun suceso baxeis al puesto del combate, y haziéndole apartar, començaron a descéder: descubiertos de los enemigos, hizieron alto, dando principio a vna escaramuza, mas los nuestros con gran impetu, corage, y demostraciones de seguridad de buen suceso les cargaron al punto que nuestras caxas tocaró a marchar: los enemigos viendo tan gran determinacion, y oyendo los atambores, creyeron venia todo el tercio sobre ellos, con que a medrentados, boluieron las espaldas, siguiéndoles los nuestros, degollando los mas, y recobrando el vagaje, con el qual contentos se vinieron a Arisshot. Mos de Baliñi tirano de Cambray se arrimò vna noche a Bugen (plaza nuestra) y metio gente por la parte q̄ volò con vn Petar: començose vnapelea muy reñida con la guarnicion, cuyo rumor y estruendo allegò a nuestros quarteles, distantes a legua, y menos, tocase arma, y como es precepto de milicia, los Sargentos mayores ir a saber de que parte viene y la causa, vno de vn regimiento de Alemanes fue a toda diligencia al ruido de los arcabuzazos, y se vino a ha-

*Baliñi so-  
bre Bugen,  
año 1525*

*Aduertencias de guerra.*

*Carandolet  
gouernador  
de Bugen.*

*Astucia de  
vn Sargen-  
to mayor.*

*Enel guerre  
no se requie  
re fortuna.  
Japrouació*

*Los Reyes  
pueden dar  
riquezas,  
pero no sa-  
biduria, y ex-  
periencia.*

a hallar a las murallas de Bugen , adonde oia vnos España , y otros Francia , el en aquel punto con grandes voces començò a dezir: A Carandolet (tal era el nombre del Gouvernador) y soldados de Bugen tened fuerte , q̄ aqui està el exercito del Rey Catolico en vuestro fauor : por cuyas valerosas palabras animados los nuestros, fueron rebatidos los Franceses sin otras ayudas , porque persona no se auia mouido de sus puestos , ni en ellos se fabia certidumbre.

Si todos estos excelentes guerreros, Principe, General, Maestro de campo, Gouvernador, Capitan y Sargento mayor fueran soldados nuevos, sin experiencia y valor, como huieran executado tã grandiosas proezas (como las referidas) por su parecer solo, que si aguardaran a tomar consejo, era indubitable su perdida y ruina. Por todo lo qual no deue los Principes entregar exercitos , a quien no los amanejado cõ aprouacion y prospera fortuna. Porque si bien es verdad, que los Reyes y Monarcas pueden hazer mercedes a quien quifieren, y engrandecer a sus priuados y fauorecidos: no son poderosos para ilustrar sus personas con sabiduria, magnanimidad y experiencia, cimiétos firmes, y verdaderos des-

se edificio militar, cuyo arquitecto y maestro es el caudillo. Esto sintió, y exclamó Cayo Fabricio Coruncano, quando oyendo encarecer el valor de los Epirotas, los quales auian desbaratado las legiones Romanas, dixo: Pirro vencio, no sus Epirotas. Retogenes aquel valentissimo Numantino (estando herido) viendo de la muralla huir los suyos del exercito Romano, tantas vezes vencido de ellos, a los viejos y mugeres que les aseauã semejante hecho dixo: Cõsiderad amigos, que aunque el ganado es el mismo, el pastor es diferente, siendolo entonces Scipion menor. El famosissimo Epaminõdas Tebano herido de muerte, aunq̃ vitoriofo en la sangrieta batalla de Leuctra: preguntò luego por Dayfanto, y Hyolida excelentes Capitanes suyos, los quales como le dixessen auian sido muertos, aconsejò, y amonestò a sus ciudadanos cesassen de guerrear, y procurassen pazes, como quien echaua de ver faltaua quien les guiasse: y assi Epicrates diuidiendo esta maquina y cuerpo militar dize: El exercito es como vn animal muy semejante al hombre, su cabeça es el Capitan, su pecho y vientre el esquadro formado, sus manos la Infanteria, y sus pies la caualleria, de que claro se sigue, que auiedo turbacion y flaqueza en la cabeça, decien

*El caudillo es arquitecto del edificio militar.*

*La honra, o vitupe:io se dà al que gouierna, no al exercito.*

*Pirro vence los Romanos.*

*Retogenes Scipion.*

*El exercito se regula por el Capitan.*

*Epaminõdas muere vitoriofo.*

*De re militari.*

*Aduertencias de guerra.*

da a las demas partes, comunicandolas sus efectos.

V. Magestad haga memoria (para quando huuiere de mandar hazer eleccion) de aquel tan notable y celebre dicho del grande Quinto Sertorio, que mas queria vn leon Capitan de ciervos, que vn ciervo Capitan de leones, juzgando, y conociendo la importancia en los exercitos consistir en la cabeça, pues es la que dà vozy anima a los soldados, a los quales haze miembros suyos, digo participes de sus dotes, acciones y prospera fortuna: pues su oficio es animar a los combatiétes, alabar a los valerosos, socorrer a los menesterosos, rogar, y castigar a los pusilanimos, cansados y trabajados de tener a los que huyen, restaurar la pelea donde huuiere necesidad, acudir a todas partes, infundiendo nuevo corage y brio en los suyos con eloquencia, fortaleza, arte, destreza, y semblante alegre: finalmente siendo sobrestante a todos, fiel, niuelador, y premiador de la virtud, y riguroso juez de la cobardia. Este es el oficio de vn caudillo: desta fuerte le pintan Tito Liuius en la persona de Afrubal, y Cornelio Tacito en la de Marco Antonio en el hecho de vna batalla.

*La cabeça es el todo en los exercitos.*

*Oficio de General.*

*Afrubal,  
Marco Antonio.*

Pues como sera posible, al que faltaren tales

les requisitos emprender cosa que valga? como sera posible que soldados conduzidos por vn cieruo tengan obras de leones? Como sera posible que vn cobarde y remiso intente y mande cosas animosas, dificultosas, y peligrosas? Como sera posible que vn inferior de coraçon y animo acometa, ni aguarde al superior, o igual en fuerças? Como sera posible no auiendo sido dicipulo, sea maestro de Seminario de tanta disciplina, y de tan varias naciones? Y como sera posible sea inexorable, y seuro executor de las rigurosas leyes de milicia (de cuya piadosa crueldad y sententia pende la seguridad de los Reynos) el que no las huuiere visto, ni oydo obseruar y cumplir? V.M. tiene sus Reynos llenos de soldados experimentados, valerosos, y de bué zelo en su seruicio, algunos y muchos retirados por verse sin puestos, ni esperanças de premios de sus muchos y continuados trabajos eche V.M. mano dellos, siruase dellos, que la virtud bié se puede y deue buscar, rogar, y galardonar. Como hazia el esclarecido dō Iuã Segundo de Portugal, el qual para hazer eleccion vsaua deste estilo. Tenia muchos y diferentes caxones, y en cada vno escrito vn officio o dignidad, en estos echaua los nombres de las personas benemeritas, con distincion, ca-

*Acciones q̄ procedē de q̄ es sin va lery expe- riencia.*

*La virtud deue ser bus cada, roga da, y premia da.*

*Rey dō Iuã*

*Estilo Chris tiano y pro dēre de elez gir.*

*Aduertencia. de guerra.*

da vna en su profefsion, y para que grado, no haziendo caudal de los Afsistetes en su Corte, no valiendò con su real animo diligencias, ni priuanças, sino relaciones de personas temerosas de Dios, expertas, y doctas: pues quando se ofrecia alguna prouision, despues de auer oydo Missa del Espiritu santo cò gran deuocion, abria su caxon, metia su mano, sacaua vn solo papel, y el contenido en el, era infaliblemente el promouido: con tã loable y santo modo de elegir, florecio en su tiempo su Reyno en virtud, armas, y letras. Cò el mismo orden prosiguio su sucessor el Rey dõ Manuel, hasta que se acabarò los papeles que dexò su antecessor. Sin este medio ay otros muchos para sublimar la virtud, y darla lo q̃ es suyo, haga experiècia V. M. q̃ en breue sentira, y vera vna notoria còualescècia de la profefsio militar, vn còteto general en toda fuer te de estados, vna reputaciõ excella de su nõbre, vn amor encèdido en sus vassallos, y vn temor conocido en sus enemigos, de los quales dè nuestro Señor a V. M. a honra y gloria suya, y exaltaciõ de su santissima Fè felicissimas victorias y sucessos, y tan largos años de vida como la Christiandad ha menester.

*La virtud  
por insu-  
toscaminos  
se halla.*





